

Manuel Rosales, atleta veterano



El doctor sacudió levemente el fonendoscopio con un gesto sorprendido y, ajustándoselo cuidadosamente, volvió a aplicarlo sobre el tórax del paciente. Pues no había duda: 38 pulsaciones por minuto; ningún sonido extraño llegaba a sus oídos; 12/7 de presión arterial; unos análisis como los de un niño; y la cinta sobre la que había corrido para la prueba del esfuerzo, echaba humo. Inaudito, los mismos registros de Merckx, Carlos Lopes o el mismo Indurain en sus mejores tiempos.

El doctor que efectuaba las revisiones en el chequeo al que anualmente se sometía el individuo que nos ocupa, no salía de su asombro. Tan solo le faltaba comprobar los reflejos de aquel septuagenario y se dispuso a golpearle sus rodillas con el martillito, pero se retiró prudentemente; si los reflejos del revisado eran tan buenos como su ritmo cardíaco, su presión arterial y los demás parámetros, cabía la posibilidad de que le desencajara la mandíbula de una patada.

- ¿Qué edad tiene?
- Setenta y uno.
- ¿Ha tenido alguna enfermedad?
- Nunca he estado enfermo, y la única aguja que conoce mi cuerpo es la de extraer un poco de sangre para los análisis.
- Pero esta frecuencia cardíaca no es normal.
- ¿Hace deporte?
- - Sí, corro un poco.

Aquel atípico personaje rompía los esquemas tradicionales, se salía de las estadísticas de los revisados, así que dio por zanjado su trabajo diciéndole:

- Con estos resultados puede usted continuar su actividad habitual y hasta puede ingresar en el cuadro de cosmonautas.

Manuel Rosales Touza. Ese es nuestro hombre.

Rosales, el omnipresente en todos los Campeonatos de veteranos, no necesita presentación y, si hubiera que hacerla se le podría presentar como uno de los pocos atletas mundiales sub 2:33 en maratón con más de medio siglo a sus espaldas.

Ya practicaba el deporte en su juventud, siguiendo la estela de su padre hizo ciclismo hasta los 20 años, llegando a participar en algunas grandes vueltas, coincidiendo con figuras de aquella época, como Bahamontes o Julio Jiménez. Colgó la bicicleta para ejercer de emigrante en Alemania.

Fue en 1984, con casi 50 años cuando participa en sus primeros Campeonatos de España de Veteranos, haciéndolo en el 10.000, siendo en aquella ocasión "doblado" en dos o tres ocasiones por legendarios del atletismo español, como Santiago Manguán o Agustín Fernández. Pero lejos de sentir el desánimo, esto le sirvió de estímulo para seguir entrenando e ir adaptando su organismo al esfuerzo que no recordaba desde que era joven.

Lo que pasa es que Rosales es tan humilde y discreto como gran corredor y no quiso decirle al doctor que lo "poco" que corre son más de 130 km. a la semana, que es vencedor vitalicio en casi todos los Campeonatos de España de las últimas 22 ediciones y en más de una disciplina; desde el 5.000 hasta el maratón, pasando por el campo a través, ruta y pista cubierta. Que es campeón vitalicio europeo y lo ha sido a nivel mundial en 16 ocasiones, que ha ganado en 8 ediciones (96-97-98-2000-2001-2002-003 y 2005) el maratón de Nueva York y otras célebres maratones como: Londres, Boston, Roterdan, Auckland, Durban, Milyazaqui, Atenas, etc, y todas las españolas. En Valencia, en una ocasión dieron la salida escalonada: ya saben, salen primero los de más edad, dando el tiempo establecido por las tablas de la WMA, y saliendo en último lugar los de categoría sénior, es decir, los favoritos. A Rosales le sobró toda la larga recta de meta para entrar primero y resultar campeón de ese año en la prestigiosa maratón de Valencia, llevándose el sustancioso premio en metálico que hubiera sin duda correspondido al "moreno de turno" que había hecho una marca por debajo de 2:10, cosa que no debió gustar a la organización, pues nunca más se volvió a usar dicha modalidad de salidas. Naturalmente debo aclarar que todos sus triunfos lo han sido en las distintas categoría de veteranos por las que ha pasado a los largo de los años.

No os invito a emularle, pero sí a la práctica del atletismo, el cual sigue siendo el deporte rey, (muy a pesar del fútbol y otros deportes situados en galaxias más ricas e influyentes), porque es la base de otros deportes y tan variado que puede adaptarse a cualquier persona. También ha quedado claro por multitud de estudios realizados que todos, y en especial las personas mayores, mejoran sus condiciones de salud con la práctica del ejercicio físico, lo que supone un beneficio tanto a nivel físico como psíquico.

Rosales, que a sus 71 espera jubilarse pronto de su profesión de mecánico, tiene puestas todas sus esperanzas depositadas en obtener aún mejores resultados, y mejores marcas mundiales, tanto en la categoría actual M70, como en las que le esperan.

Lo dicho, cuando sea más mayor (mayor ya lo soy ahora), no quiero ser piloto de fórmula uno, presidente del real Madrid ni director general de nada, quiero ser como Rosales, atleta veterano, es menos peligroso y mucho más sano.

Felipe Méndez Simón



En el mundial de Auckland 2004 , con los medallistas Domingo Ramón, Marian González y Chema Fernández Atienza